

José Guerrero Martín

ESCUADERO:

Gernika. ANA MARÍA SÁNCHEZ (Gernika), MANUEL LANZA (Podio), GUSTAVO PEÑA (Gogor), ALFONSO ECHEVERRÍA (Aitona), ENRIQUE BAQUERIZO (Rey), FERNANDO COBO (Publio). SOCIEDAD CORAL DE BILBAO. SINFÓNICA DE EUSKADI. Director: JOSÉ RAMÓN ENCINAR.

2 CD DECCA 0028947667957

(Universal). 2007. 123'. DDD.  PN



Estrenada en Bilbao en 1987, *Gernika* es la gran ópera vasca de finales del siglo pasado.

En la cima de su arte, como Picasso, el donostiarra Francisco Escudero hizo de la tragedia del bombardeo una hermosa obra maestra. Volcó en ella, en palabras de Itziar Larrinaga, "sus creencias sobre la historia y la naturaleza de la comunidad a la que pertenecía, que entroncan con el imaginario colectivo sembrado por el fuerismo y cultivado en buena medida por el nacionalismo vasco, aunque no exclusivamente". La historia gira en torno a Gernika, una joven vasca que en tiempos ancestrales imagina y ve el bombardeo de la villa antes de caer en manos del opresor jefe de las milicias reales; a la sombra de un gran roble, la sabia voz del patriarca Aitona se eleva en recuerdo de la heroína.

Un sobrio dramatismo recorre la partitura de inicio a fin, si bien no faltan momentos de encendido lirismo, como el dúo del amor callado entre Gogor y Gernika. La escena del bombardeo, vista desde las mismas calles de la villa vizcaína, con importante presencia de la percusión, es de una tensión agobiante y a veces incluso insoporrible. Pero es parte de nuestra historia. Clama al cielo que todavía hoy haya quien defienda esta clase de horrores.

A todo esto, la orquesta vasca celebraba con esta grabación sus veinticinco años de vida. No se podían haber cumplido mejor. La Sociedad Coral de Bilbao aparece también muy crecida. Por si fuera poco, Ana María Sánchez está inmensa y en su voz de plata cabe todo el dolor expresado por la joven visionaria. El cántabro Manuel Lanza echa en Podio la necesaria carga de primaria rudeza mientras el canario Gustavo Peña llena las líneas de Gogor de un bello y juvenil halo poético. Nobles y con autoridad aparecen Alfonso Echevarría como patriarca de los vascos y Enrique Baquerizo como Rey del Norte. Todos ellos dicen el euskera con claridad y dejan diluir sus voces en los variados matices y colores dispuestos por José Ramón Encinar, sometidos al singular universo musical de Escudero con serena transparencia. Y a partir de todo ello tenemos la que tal vez sea la mejor grabación de una ópera vasca realizada hasta la fecha.

Asier Vallejo Ugarte